

AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

El Salvador: Macroeconomía de la pobreza, la desigualdad y el crecimiento

Mauricio González Orellana

Licenciado en Economía e Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH de la Universidad Dr. José Matías Delgado

mgonzalezo@ujmd.edu.sv

Resumen

Las fuertes reducciones en los indicadores de pobreza y desigualdad que se registran en El Salvador en cerca de 30 años, han ocurrido en un contexto de escaso crecimiento económico, lo que llama la atención porque tales reducciones típicamente son resultado de un crecimiento elevado y sostenido en el tiempo, como en el caso de los tigres asiáticos. Este artículo, en el que se resume una investigación mucho más amplia con el mismo título, muestra el mecanismo macroeconómico en que el flujo de remesas familiares -que se da en el país ya por varias décadas-

explica tanto las reducciones sustanciales en las tasas de pobreza y desigualdad que experimenta el país, como el lento crecimiento económico. Incluye algunas propuestas para reanudar el crecimiento e impedir una reversión en los logros en pobreza y desigualdad.

Palabras clave: *remesas; pobreza; cambio estructural; Enfermedad Holandesa*

Abstract

El Salvador has experienced strong reductions in poverty and inequality, in a context of scant growth, by almost 30 years; in

sharp contrast with another cases of good indicators of poverty and inequality, but with a strong growth, as Asian Tigers. This paper –which summarizes another much more extent research- assess the macroeconomic channel in which remittances affects some measures of poverty and inequality, and economic growth in El Salvador. It includes some proposals to restart growth and avoid a reversion in poverty and inequality.

Key words: *remittances; poverty; structural change; Dutch disease*

Introducción

En las primeras dos décadas del nuevo milenio, América Latina ha mostrado una serie de logros espectaculares en el campo económico y social. Específicamente, el crecimiento en lo que va del milenio es sorprendente, en particular el de la primera década; después ha sido más lento por la gran recesión de 2008/9, la que ha sido mejor encarada que el mundo desarrollado. Por otro lado, en los campos de la pobreza y la desigualdad los logros no tienen paralelo en el mundo como se verá.

Entre las explicaciones más importantes de estos resultados, de acuerdo a la literatura, se mencionan, en el campo del crecimiento, 1) el notable aumento en la demanda de materias primas, especialmente por parte de China, y 2) un cambio en la política macroeconómica por el que se han dejado de lado las recetas de la política macro convencional, y se han aplicado acciones más consistentes con los objetivos del empleo y el crecimiento.

En el campo de la pobreza y la desigualdad, las causas más mencionadas pueden ser 1) el crecimiento económico, la más importante en muchos casos, 2) políticas de transferencias de ingresos, 3) remesas familiares, y 4) mayores coberturas de la seguridad social.

Ante la pregunta ¿Cómo se compara el desempeño de El Salvador en el contexto latinoamericano en el mismo período?, las respuestas que se encuentran son algo sorprendentes. Piénsese primero en los siguientes hechos; igual que en América Latina, El Salvador experimenta reducciones importantes en los campos de la pobreza y la desigualdad, incluso sobresalientes en algunos aspectos. En cambio, su desempeño en el ámbito del crecimiento económico es más bien decepcionante, porque de lo que va en los 2000 ha sido invariablemente de los menores en América Latina.

Para efectos de prescripción de política es necesario, por un lado, explicar la razón por la que en un contexto de lento crecimiento las reducciones en pobreza y desigualdad son sobresalientes, y en algunas instancias hasta a nivel regional. Por otro lado, es necesario preguntarse por la sostenibilidad de tales reducciones, y la posibilidad de que puedan revertirse tales logros particularmente en vista de que no se percibe, siquiera en el mediano plazo, una clara recuperación del crecimiento.

Más específicamente, deben identificarse los factores que han hecho posible los resultados en pobreza y desigualdad a pesar del escaso crecimiento económico; e identificar las

acciones que deben tomarse para asegurar que estos logros se mantengan en el tiempo y, más todavía, continúen mejorando.

Los resultados principales ponen de manifiesto que las remesas familiares explican casi en su totalidad los logros en pobreza y desigualdad así como la lentitud del crecimiento económico. Esta es la causa macroeconómica fundamental detrás de las tendencias en estos temas. El mecanismo por el que se operan estas tendencias es el de la apreciación cambiaria provocada por las remesas, fenómeno que en la literatura se conoce como la Enfermedad Holandesa.

Al final se sostiene que a menos que se neutralicen los impactos más perniciosos de la

Enfermedad Holandesa en el crecimiento económico, los logros en pobreza y desigualdad pueden revertirse.

Los resultados principales

Considérese el Cuadro 1 a continuación, con los resultados básicos en los campos de la pobreza, la desigualdad y el crecimiento, para el período 1991 a 2016, distinguiendo entre dos subperíodos, el de 1991 a 2000 y el de 2000 a 2016, el primero referido a la predolarización y el segundo al de la dolarización. La distinción es importante porque las fuerzas macroeconómicas actúan con pautas diferentes, especialmente tomando en cuenta el impacto de las remesas.

Tabla 1

El Salvador: Desempeño socioeconómico en 1991-2016									
Períodos	Tasa de pobreza(1)	Desigualdad(2)							Crec. anual en %(3)
		Gini	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	Qcm	
Cambio en 2000/1991	-20.9	-2.5	0.6	0.4	0.4	0.4	-1.8	0.8	3.6
Cambio en 2016/2000	-6.1	-11.5	2.7	2.8	2.5	1.4	-9.4	5.3	2.0
Cambio total en 2016/1991	-27.0	-14.0	3.3	3.2	2.9	1.8	-11.2	6.1	2.6
Notas:									
(1) Cambios en pp en la tasa de pobreza total según la DIGESTYC									
(2) Cambios en pp. Elaborado a partir de LAC EQUITY LAB del Banco Mundial, Marques (2004), y retroproyecciones									
(3) Crecimiento anual del PIB real a precios de 2010 a partir de Anuarios Estadísticos de CEPAL									

Se nota que en el período de predolarización, mientras la tasa de pobreza se reducía en más de 20 pp (puntos porcentuales) en el siguiente período, de dolarización, la reducción es de solo 6.1 pp.

Por otro lado, en desigualdad, se nota que el cuadro recoge tres medidas: el coeficiente de Gini, la distribución del ingreso en quintiles, Q1 a Q5, y el quintil de la clase media Qcm, definido aquí por la suma de las participaciones de los quintiles 2 y 3, Q2 y Q3.

Mientras en la predolarización el Gini bajó 2.5 pp, en el de la dolarización bajó mucho más: 11.5 pp. El quintil Q1 aumentó apenas 0.6 pp en la predolarización y aumentó 2.5 pp en la dolarización. La clase media, representada por Qcm, aumentó solo 0.8 pp en la predolarización y mucho más, 5.3 pp, en la dolarización.

El quintil claramente perjudicado en términos de la distribución del ingreso es el Q5, el de la clase alta, porque mientras en la predolarización bajó solo 1.8 pp, en la dolarización bajó mucho más: 9.4 pp. Una matización de estos resultados se obtiene a partir de lo ocurrido en términos del crecimiento económico.

Efectivamente, mientras el crecimiento fue de 3.6 % anual en el período de predolarización, fue de solo poco más de la mitad, de 2.0% anual en el de dolarización. Esta es una situación sencillamente anormal, porque lo usual es que semejantes reducciones en pobreza y desigualdad resulten de procesos de crecimiento con tasas de más de un 5.0 % anual por décadas, pero es bien sabido que el país ha registrado tasas de crecimiento muy bajas para el estándar latinoamericano, al menos en los 2000. Por esto puede decirse que la economía salvadoreña es singular, no solo a nivel latinoamericano, sino en realidad a nivel mundial.

Por esto, siendo que el crecimiento económico ha sido escaso, puede decirse que la economía salvadoreña refleja una situación paradójica, en la que la causa principal de estos resultados, como se verá, son las reme-

sas familiares a partir de las consecuencias macroeconómicas que han ejercido ya por más de tres décadas. Antes, sin embargo, se abunda un poco más en los resultados en desigualdad y crecimiento económico.

Además, tratándose de un crecimiento escaso, difícilmente puede decirse que ha sido propobre o antiélite, porque la sostenibilidad de estos resultados en el tiempo no está garantizada. En el caso de la pauta del quintil 5, Q5, hay que decir que en muchos casos su participación incluso puede verse aumentada al comienzo de un proceso de crecimiento económico acelerado, como sucede en China en la actualidad, y luego registrar una reducción más o menos importante una vez el crecimiento se consolida y la economía madura al llegar a ser de primer mundo.

Pero ese no es el caso salvadoreño. Adelante se proponen algunas acciones que pueden contribuir a reanudar el crecimiento económico en un contexto de mayor inclusividad, pero antes se ofrecen algunas explicaciones sobre la manera en que las remesas han llevado a la economía salvadoreña a este estado de cosas, a partir de dos temas: el de la desigualdad salarial y el del patrón de crecimiento económico que registra el país desde los 90.

Desigualdad salarial en El Salvador

¿Por qué estudiar la desigualdad salarial en el país? Desde luego, dicho estudio puede ser un fin en sí mismo. Pero hay otra razón; es como lo explican Messina y Silva (2019):

Impulsado por el llamado súper ciclo de las materias primas, América Latina ha experimentado un vigoroso crecimiento durante los 2000 acompañado de una caída en la desigualdad del ingreso de las familias Más que las políticas redistributivas, la fuerza principal detrás de la reducción de la desigualdad ha sido la reducción de la dispersión salarial (López-Calva y Lustig 2010; Azevedo, Inchauste y Sanfelice 2011; Rodríguez-Castelán et al 2016). Esto contrasta fuertemente con la creciente desigualdad salarial en los países avanzados ... y otros en desarrollo como China ... e Indonesia. (Pg. 2)

Resulta que en lo que va de los 2000, el país, al igual que en América Latina, registra una

importante caída en la desigualdad salarial; esta caída se reporta en varios trabajos a nivel de la región, especialmente en lo que se refiere a mostrar los resultados básicos en términos de tendencias.¹ En lo que sigue se mostrará dos aspectos: 1) ocho modelos de regresión a la Mincer para 2) la estimación de las tasas internas de retorno de la inversión privada en educación en el país.

Las regresiones de Mincer

Para efectos de robustez en las estimaciones se calculan ocho regresiones, para cada año del período 2000-2018, en las que las primeras cuatro son variaciones del modelo básico y las otras cuatro son extensiones del mismo. Se trata de los siguientes modelos:

- (1) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1esco_i + b_2xpr_i + b_3xpr_i^2 + u_i$
- (2) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1esco_i + b_2edad_i + b_3edad_i^2 + u_i$
- (3) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1esco_i + b_2xpr_i + b_3xpr_i^2 + d_1sexo_i + d_2pupr_i + d_3urru_i + u_i$
- (4) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1esco_i + b_2edad_i + b_3edad_i^2 + d_1sexo_i + d_2pupr_i + d_3urru_i + u_i$
- (5) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1xpr_i + b_2xpr_i^2 + g_2nied2_i + g_3nied3_i + g_4nied4_i + u_i$
- (6) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1edad_i + b_2edad_i^2 + g_2nied2_i + g_3nied3_i + g_4nied4_i + u_i$
- (7) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1xpr_i + b_2xpr_i^2 + d_1sexo_i + d_2pupr_i + d_3urru_i + g_2nied2_i + g_3nied3_i + g_4nied4_i + u_i$
- (8) $\ln(sala_i) = b_0 + b_1edad_i + b_2edad_i^2 + d_1sexo_i + d_2pupr_i + d_3urru_i + g_2nied2_i + g_3nied3_i + g_4nied4_i + u_i$

1 / Por ejemplo, Aedo y Walker (2012), y Azevedo et al (2013).

El significado de las variables es como sigue

sala = salario mensual nominal,

esco = años de estudio,

xpr = años de experiencia, con $xpr = edad - esco - 5$,

xpr^2 = años de experiencia al cuadrado,

sexo = 1, si es hombre, y 0 si es mujer,

pupr = 1, si trabaja en el sector público, y 0 si trabaja en el sector privado,

urru = 1, si vive en la zona urbana, y 0 si vive en la zona rural,

nied1 = 1, si no tiene ningún título, 0 en caso contrario,

nied2 = 1, si el mayor título alcanzado es el de bachiller, 0 en otro caso,

nied3 = 1, si el mayor título alcanzado es uno universitario, 0 en otro caso,

nied4 = 1, si el mayor título alcanzado es un posgrado universitario, 0 en otro caso, y

u = perturbación aleatoria.

En estas especificaciones es \ln el logaritmo natural, y es β_1 el parámetro de interés para las primeras cuatro, denotando la tasa interna de retorno (TIR) de la inversión en educación. En los modelos extendidos, regresiones (5) a (8), las TIR se calcularán de otra manera. Otros detalles de estas regresiones y su estimación pueden verse en González (2012) y (2016).

Como se sabe, las TIR se pueden calcular de varias maneras. Las regresiones (1) a (8) permiten hacerlo al menos de tres maneras. Primero, como mencionado, β_1 , en las regresiones (1) a (4). Segundo, dos formas a partir de las regresiones (5) a (8), la TIR absoluta y la TIR marginal; esto, teniendo en cuenta la relación costo/beneficio de un período a otro; a veces se ha llamado a este método el “cálculo directo”.

La idea es obtener algo equivalente a β_1 en las regresiones (1) a (4), solo que ahora las

TIR se calculan para cada nivel de escolaridad, es decir, para *nied2*, *nied3*, y *nied4*, con *nied1* como referencia. Siguiendo a Berndt (1991), se supone, como lo hace Mincer, que los únicos costos de la educación son los ingresos dejados de percibir, de modo que, para el primer año de educación, la TIR (r) se obtiene dividiendo el aumento de los ingresos entre el aumento de los costos, es decir,

$$r = (Y_1 - Y_0) / Y_0$$

con Y_1 significando los ingresos después de un año de estudios, y Y_0 los ingresos sin educación, manteniéndose constantes en el resto del ciclo de vida. Aplicando sustituciones sucesivas se obtiene el ingreso Y_s para s años de escolaridad:

$$Y_s = Y_0 (1 + r_1) (1 + r_2) \dots (1 + r_s)$$

Supóngase ahora que $r_1 = r_2 = \dots = r_s = r$, lo que permite poner

$$Y_s = Y_0 (1 + r)^s$$

La TIR será entonces

$$(9) \quad r = (Y_s / Y_0)^{1/s} - 1$$

A partir de esta expresión muy conocida se obtienen las TIR absolutas y marginales para cada nivel de logro educativo, es decir, bachillerato (*nied2*), universitario (*nied3*) y posgrado (*nied4*), de la siguiente manera. Para las TIR absolutas se debe especificar el número de años s en cada caso: 11 para *nied2*, 16 para *nied3*, y 19 para *nied4*; esto en el caso de las tasas absolutas.

En el caso de las TIR marginales, la idea es establecer la rentabilidad que se obtiene cuando se pasa de un nivel (de referencia) al que le sigue; por esto los años serán: 11 para

nied2, siendo su referencia *nied1* (los sin título); 5 para *nied3*, siendo su referencia *nied2*; y 3 para *nied4*, siendo su referencia *nied3*. El lector puede verificar que en el caso de *nied2*, las TIR absoluta y marginal son iguales.

Los ingresos Y necesarios para calcular las TIR desde (9) se obtienen resolviendo para $Y = sala$ en cada una de las regresiones (5) a (8); estas se han estimado anualmente para el período 2000 a 2018 con información de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, EHPM, de la DIGESTYC.

Los resultados

Para las regresiones (1) a (4), referentes al modelo básico, en el que la TIR es dada por el coeficiente de la escolaridad (*esco*), los resultados son los del siguiente cuadro.

Tabla 2

Tasas internas de retorno en %				
años	R1	R2	R3	R4
2000	10.24	8.46	9.09	7.71
2001	10.38	8.40	9.46	7.81
2002	9.99	8.25	9.15	7.71
2003	9.87	8.04	8.72	7.23
2004	9.47	7.72	8.36	6.94
2005	8.90	7.29	7.88	6.58
2006	9.40	7.61	8.57	7.04
2007	9.29	7.69	8.16	6.91
2008	9.16	7.53	8.19	6.88
2009	8.86	7.36	7.56	6.42
2010	8.60	7.16	7.39	6.28
2011	8.37	6.81	7.26	6.04
2012	8.24	6.82	7.11	6.03
2013	8.39	6.89	7.26	6.10
2014	8.21	6.74	7.11	5.96
2015	7.80	6.49	6.87	5.82
2016	8.29	6.83	6.95	5.81
2017	8.36	6.86	7.19	5.99
2018	7.69	6.38	6.50	5.51

Fuente: elaborado a partir de las EHPM de DIGESTYC de 2000 a 2018

El examen de estos números debe tomar nota de que los niveles que comportan, con todo lo importante que puede ser el nivel de una TIR, no es lo que aquí realmente importa, sino más bien la tendencia que se percibe desde una perspectiva histórica. Del cuadro es claro que la tendencia es descendente en todos los casos. Las reducciones van desde cerca de 2.0 pp en la regresión (2) hasta cerca de 2.5 pp en la (1).

Ahora considérese el caso de las TIR por nivel educativo. En el caso de las TIR absolutas, el siguiente cuadro contiene la información. También aquí se encuentran tendencias descendentes en los tres niveles educativos, pero los menores descensos son los de los bachilleres, en el rango de 1.5 pp a 1.2 pp. En cambio, los descensos en *nied3* y *nied4* son casi el doble, con un rango que va desde 2.5 pp hasta 3.1 pp. Parece que la tendencia menos marcada en estas regresiones es la de *nied4*.

Tabla 3

año	TIR absolutas en %											
	R5			R6			R7			R8		
	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4
2000	4.66	8.57	9.88	3.98	7.61	9.33	3.89	7.48	8.82	3.46	6.86	8.62
2001	4.35	8.50	9.43	3.57	7.37	8.51	3.82	7.62	8.25	3.25	6.81	7.68
2002	4.29	8.38	9.34	3.64	7.55	8.29	3.79	7.61	8.73	3.32	7.02	7.96
2003	4.17	8.28	9.05	3.45	7.30	7.98	3.55	7.18	7.56	3.04	6.51	6.85
2004	3.93	8.09	8.96	3.30	7.24	8.01	3.39	7.12	8.51	2.93	6.52	7.82
2005	4.14	7.35	7.18	3.46	6.49	6.21	3.60	6.43	6.49	3.10	5.83	5.79
2006	3.74	7.88	10.86	3.04	6.97	9.49	3.33	7.19	10.01	2.79	6.50	8.92
2007	3.66	7.75	10.48	3.09	6.97	9.48	3.15	6.78	9.55	2.76	6.26	8.85
2008	3.72	8.09	8.91	3.13	7.29	8.05	3.24	7.32	8.32	2.82	6.77	7.74
2009	3.65	7.85	9.92	3.07	7.07	9.30	3.02	6.70	8.63	2.64	6.19	8.33
2010	3.61	7.31	9.04	3.08	6.59	8.30	2.99	6.25	7.95	2.64	5.78	7.51
2011	3.35	7.05	8.42	2.72	6.21	7.52	2.83	6.08	7.57	2.38	5.49	6.97
2012	3.16	6.83	8.18	2.61	6.07	7.28	2.68	5.93	7.15	2.29	5.40	6.54
2013	3.17	6.78	8.68	2.59	5.96	7.57	2.68	5.87	7.99	2.27	5.30	7.17
2014	3.36	6.61	8.48	2.78	5.77	7.54	2.85	5.76	7.78	2.43	5.14	7.09
2015	3.00	6.25	8.00	2.53	5.55	7.18	2.65	5.57	6.87	2.30	5.04	6.26
2016	3.59	6.23	7.57	3.01	5.39	6.36	2.97	5.16	6.48	2.54	4.52	5.55
2017	3.54	6.18	9.00	2.93	5.29	8.09	3.06	5.24	7.75	2.61	4.57	7.15
2018	3.11	5.44	7.52	2.61	4.72	6.79	2.58	4.52	6.04	2.24	4.01	5.59

Fuente: elaborado a partir de las E-IPM de DIGESTYC de 2000 a 2018

Ahora es el turno de las tasas marginales. Como en el cuadro anterior, la tendencia menos clara es la de *nied4*, y en este caso

hasta parece que en algunas regresiones la tendencia sea la de un alza en su rentabilidad marginal.

Tabla 4

año	TIR marginales en %											
	R5			R6			R7			R8		
	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4	nied2	nied3	nied4
2000	4.66	17.70	17.17	3.98	16.06	18.97	3.89	15.82	16.28	3.46	14.76	18.51
2001	4.35	18.21	14.56	3.57	16.24	14.78	3.82	16.50	11.64	3.25	15.08	12.45
2002	4.29	17.96	14.61	3.64	16.68	12.35	3.79	16.52	14.89	3.32	15.65	13.13
2003	4.17	17.92	13.19	3.45	16.30	11.67	3.55	15.63	9.62	3.04	14.55	8.68
2004	3.93	17.85	13.66	3.30	16.45	12.18	3.39	15.80	16.26	2.93	14.87	15.03
2005	4.14	14.77	6.31	3.46	13.48	4.74	3.60	12.94	6.80	3.10	12.08	5.60
2006	3.74	17.59	28.21	3.04	16.13	24.00	3.33	16.20	26.29	2.79	15.14	22.76
2007	3.66	17.33	26.21	3.09	16.01	23.89	3.15	15.22	25.59	2.76	14.38	23.78
2008	3.72	18.34	13.43	3.13	17.04	12.21	3.24	16.87	13.80	2.82	16.00	13.10
2009	3.65	17.69	21.66	3.07	16.42	21.97	3.02	15.27	19.55	2.64	14.44	20.52
2010	3.61	15.92	18.76	3.08	14.76	17.88	2.99	13.79	17.46	2.64	13.04	17.18
2011	3.35	15.64	16.06	2.72	14.30	14.78	2.83	13.60	15.86	2.38	12.66	15.22
2012	3.16	15.36	15.67	2.61	14.10	13.97	2.68	13.46	13.90	2.29	12.57	12.81
2013	3.17	15.16	19.45	2.59	13.77	16.58	2.68	13.25	20.01	2.27	12.27	17.72
2014	3.36	14.15	19.03	2.78	12.67	17.50	2.85	12.46	19.20	2.43	11.35	18.10
2015	3.00	13.77	17.82	2.53	12.52	16.28	2.65	12.28	14.13	2.30	11.33	13.02
2016	3.59	12.29	15.02	3.01	10.83	11.69	2.97	10.14	13.83	2.54	9.02	11.20
2017	3.54	12.23	25.33	2.93	10.68	24.32	3.06	10.20	22.17	2.61	9.02	22.04
2018	3.11	10.76	19.32	2.61	9.50	18.53	2.58	8.90	14.53	2.24	7.99	14.46

Fuente: elaborado a partir de las EHPM de DIGESTYC de 2000 a 2018

Sin embargo, en los casos de *nied2* y *nied3*, la tendencia hacia la baja es clara, y en el caso de los titulados universitarios la caída es considerable: desde algo como 6.5 pp en la R6 hasta cerca de 7.0 pp. en las otras regresiones. Es probable que este cuadro sea el que mejor ilustre la reducción de la desigualdad salarial en el país, así como la importancia relativa que en la explicación del fenómeno corresponde a los diferentes niveles educativos.

Se encuentran entonces los siguientes resultados: 1) la rentabilidad de la inversión en educación a todos los niveles reporta una clara declinación en lo que va de los 2000, y 2) es la rentabilidad de los asalariados que poseen un título universitario la que cae mucho más que la de los otros asalariados, dando lugar a una marcada reducción en la

brecha salarial en el país, y por tanto a la desigualdad general.

El cuadro general entonces es uno en el que todos los salarios están cayendo, pero los de los trabajadores más calificados caen más rápido. Esto, claro, tiene que significar una reducción de la brecha (y desigualdad) salarial, en un contexto en el que todos los salarios caen pero los de los calificados, arriba en la distribución del ingreso, caen más.

Sobre las causas de la reducción en la desigualdad salarial

Messina y Silva (2018), al explicar las causas de la disminución en la desigualdad del ingreso laboral en América Latina, organizan dicha explicación en tres causas principales, en las que se nota una clara alusión a las fuerzas macroeconómicas detrás del problema:

- *Factores relativos a la oferta laboral*, como la expansión de la educación y su efecto sobre la caída de la prima educativa;
- *Condiciones relativas a la demanda laboral*, incluyendo (1) cambios en la demanda doméstica, (2) la caída de los diferenciales salariales entre firmas de trabajadores similares debido a la apreciación del tipo de cambio por el auge de las materias primas y el cambio asociado a la demanda hacia el sector no transable, y (3) el cambio tecnológico y los canales tradicionales del comercio.
- *Factores institucionales*, como las políticas del salario mínimo y una rápida tendencia hacia la formalización del empleo. (Pg. 190)

Los aspectos principales aquí son los siguientes. Primero, que estos autores mencionan después que aunque los factores institucionales son importantes, los de la oferta y demanda laboral lo son mucho más. Segundo, que en varios países de América Latina el factor más importante ha sido el relativo a “la apreciación del tipo de cambio por el auge de las materias primas y el cambio asociado a la demanda hacia el sector no transable”; esto es un caso típico del problema macroeconómico de la Enfermedad Holandesa, a raíz de un boom exportador provocado por una importante alza en los precios de las materias primas, como habrá notado cualquier lector familiarizado con el tema.

Segundo, en un esfuerzo por explicar la caída tan acelerada en las primas salariales del

trabajo calificado en América Latina -equivalentes a los coeficientes λ_3 y λ_4 de *nied3* y *nied4* en las regresiones (5) a (8)- estos autores argumentan que tales tendencias no pueden explicarse por la Enfermedad Holandesa. La razón es, explican, que si bien es cierto que la demanda interna a favor de productos no transables (comercio, restaurantes y hoteles) aumenta como resultado del mayor gasto derivado del boom exportador, la mayor presencia de trabajo calificado en los sectores no transables obedece a una mayor demanda de esta clase de trabajo por dichos sectores; es decir que en varias economías latinoamericanas se experimenta una nueva “normalidad” en la que se manifiesta cada vez más una especie de “tercerización” de la estructura productiva, en la que el sector de los servicios se tecnifica cada vez más. Por esto, los niveles salariales de los calificados deben haberse mantenido.

A continuación se mostrará que dicho argumento no aplica al caso salvadoreño, y que, en cambio, la explicación de índole macroeconómica para la reducción de la desigualdad salarial en El Salvador es la Enfermedad Holandesa provocada por las remesas familiares. Antes, sin embargo, se entregan algunos antecedentes.

En primer lugar, hay que decir que en El Salvador, a diferencia de los países exportadores de materias primas en América Latina, que han sufrido los efectos de la Enfermedad Holandesa por el boom exportador, la Enfermedad Holandesa es resultante de las remesas familiares, como lo indican, por ejemplo, Calvo-González y López (2015) en

el Diagnóstico Sistemático de País elaborado por el Banco Mundial para El Salvador en 2015.

Por esto, en el país se ha dado un aumento importante de la demanda interna, al igual que en los países exportadores de *commodities* en América Latina: mientras en estos la demanda interna aumenta como resultado del aumento en los ingresos de exportación, en El Salvador aumenta por las entradas de remesas. Y en ambos casos ocurre que los sectores no transables, que producen para el mercado doméstico, aumentan su demanda de trabajo.

Por otro lado, ¿hasta qué punto es una realidad el que el sector servicios -comercio, restaurantes y hoteles, principalmente- ha aumentado sus niveles de empleo y reducido su productividad? A continuación nótese que 1) los servicios han aumentado sus niveles de empleo calificado, y 2) los salarios que pagan son cada vez menores, y descienden a una tasa mayor que la tasa a la que descienden los salarios de toda la economía.

Es lo que se nota del Cuadro 5, donde se han puesto cuatro niveles de escolaridad para los

tres sectores que explican más del 70% del empleo total del país: agricultura, industria y servicios. Los niveles de 0 años (ninguno) y de 1 a 3 años se reducen en los tres sectores, mientras que los de 10 a 12, y 13 y más, han aumentado en los tres sectores, pero mientras en la industria el aumento es de cerca de 3 pp en los servicios es de 4 pp.

Por otro lado, el Cuadro 6 muestra la pauta que han seguido los salarios reales en los mismos sectores, y el registro señala que los salarios reales han caído en toda la economía, pero es en los servicios -comercio, hoteles y restaurantes- donde han caído más, a una tasa de -1.5% anual en el período 2003 a 2018.

La pregunta que surge entonces es si el aumento de trabajo calificado en los servicios obedece a una tecnificación del mismo, lo que podría verse como una especie de tercerización de la economía. Es difícil aceptar sin más semejante propuesta, particularmente en el caso de una economía lenta con un desarrollo exportador nulo por su falta de competitividad en el exterior y carente por esta razón de uno de los determinantes más importantes del cambio tecnológico.

Tabla 5

Ocupados por años de estudio aprobados (%)												
Año	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura				Industria manufacturera				Comercio, hoteles y restaurantes			
	NINGUNO	1 a 3	10 a 12	13 y MÁS	NINGUNO	1 a 3	10 a 12	13 y MÁS	NINGUNO	1 a 3	10 a 12	13 y MÁS
2003	32	27	4	0	8	12	23	7	13	15	23	6
2004	31	29	4	1	8	12	24	7	11	14	25	8
2005	29	27	4	1	7	12	23	7	11	15	23	9
2006	27	27	4	1	8	12	25	7	11	14	25	8
2007	30	27	5	1	8	13	26	7	11	14	27	8
2008	30	27	5	1	8	12	26	8	11	15	26	9
2009	28	26	6	1	9	10	27	8	11	14	28	8
2010	29	25	7	1	6	11	29	8	10	14	28	8
2011	26	24	8	1	8	11	29	8	10	14	28	7
2012	25	23	9	1	7	10	29	10	10	13	29	9
2013	24	24	9	1	7	10	32	8	10	13	30	10
2014	23	23	10	1	7	11	32	8	8	13	31	10
2015	23	24	10	1	6	10	31	9	9	12	30	11
2016	22	23	11	1	7	9	33	10	8	12	32	10
2017	22	23	12	1	6	10	35	7	8	12	32	10
2018	21	23	11	2	6	9	33	10	8	11	35	10

Fuente: elaborado a partir de las EHPM de 2003 a 2018.

Una explicación más probable es que, siendo los servicios el sector más dinámico en términos de empleo, los puestos que ofrece no requieren mayores calificaciones; pero los en-

trantes al mercado laboral, ante la menor demanda de trabajo calificado, aceptan los puestos disponibles, aunque con pagos menores que los que esperaban según su formación.

Tabla 6

Índice salarios mensuales promedio (2000 = 100)				
Años	Total	Agr.	Indust.	C. R. H.
2000	1.00	1.00	1.00	1.00
2001	1.00	0.92	0.96	0.98
2002	0.99	0.95	0.98	0.97
2003	0.92	0.92	0.96	0.89
2004	0.88	0.96	0.92	0.87
2005	0.89	0.94	0.95	0.84
2006	0.85	1.06	0.93	0.83
2007	0.85	0.98	0.88	0.84
2008	0.82	0.89	0.86	0.81
2009	0.86	1.03	0.88	0.81
2010	0.83	0.99	0.83	0.78
2011	0.78	0.97	0.82	0.72
2012	0.80	0.99	0.88	0.72
2013	0.86	1.02	0.85	0.81
2014	0.85	1.02	0.87	0.79
2015	0.84	1.04	0.93	0.76
2016	0.86	1.05	0.95	0.82
2017	0.85	1.18	0.96	0.77
Crec. %	-1.0	0.8	-0.5	-1.5

Fuente: elaborado a partir de las EHPM de 2000 a 2017.

Entonces, en El Salvador, la reducción en la prima salarial, o de forma equivalente, la reducción de la rentabilidad de la inversión en educación, de los trabajadores calificados, *nied3* y *nied4*, (cuadros 3 y 4) obedece a que estos se ven obligados a aceptar puestos de baja remuneración porque son los que están disponibles. Es bien sabido que en el país el fenómeno de la sobrecualificación laboral es muy común.

Caracterizando el crecimiento económico en El Salvador

De lo expuesto, es claro que el proceso de crecimiento en El Salvador, especialmente en el nuevo siglo, es uno en el que los servicios han tomado la delantera, en detrimento de la industria y los sectores transables (exportaciones).

Algunos autores han calificado esta clase de crecimiento como uno que conduce a un cambio estructural espurio (McMillan y Rodrik (2011)) que ha caracterizado a un número de economías latinoamericanas, y que es incapaz de conducir a un número suficientemente creciente de puestos de trabajo decentemente remunerados y entonces producir resultados espectaculares en pobreza y desigualdad.

En consecuencia, las notables reducciones en pobreza y desigualdad en América Latina han resultado de un problema de Enfermedad Holandesa, de apreciación cambiaria consecuencia del boom exportador de materias primas, dando lugar a un crecimiento

económico que no es sostenible, y a un cambio estructural espurio.

En El Salvador también se halla presente un problema de Enfermedad Holandesa, pero causado por la entrada ya secular de remesas familiares, no por un boom exportador. Sin embargo, los resultados son los mismos: fuertes reducciones en pobreza y desigualdad que no se pueden sostener en el tiempo; a menos que se tomen algunas medidas.

¿Qué se puede hacer?

Una pista en esta dirección es la siguiente declaración de Chami *et al* (2018)

Y si la trampa de las remesas es real, ¿qué hacer?

Claramente, dada su importancia para el bienestar de millones de familias, las remesas no deben desalentarse. ¿Es la trampa de las remesas solo el costo que deben pagar las sociedades para reducir la pobreza? No necesariamente.

Evitar los dos aspectos negativos de las remesas, el mal holandés y un deterioro de la gestión de gobierno, podría ayudar a los países a sortear la trampa de las remesas o a escapar de ella. Mejorar la competitividad de las industrias que enfrentan la competencia internacional es la receta general para mitigar el mal holandés. Las medidas específicas incluyen modernizar la infraestructura física del país, mejorar su sistema educativo y reducir el costo de hacer negocios. Los gobiernos también pueden desempeñar un papel más activo en cuanto a estimular la creación de

nuevos negocios, por ejemplo mediante financiamiento inicial u otro tipo de asistencia financiera para empresas emergentes. Al mismo tiempo, los países que reciben remesas también deben hacer todo lo posible por fortalecer sus instituciones y su gestión de gobierno.

Mejorar la competitividad económica y fortalecer la gobernanza y las instituciones sociales ya se consideran esenciales para la agenda de crecimiento inclusivo. Pero la trampa de las remesas hace que estas metas sean más urgentes. En realidad, sortear la trampa de las remesas, y sus serios efectos potenciales, podría ser la clave, no identificada hasta ahora, para liberar el potencial de desarrollo al eliminar un obstáculo para el desarrollo inclusivo. (Pg. 47)

Aquí se puede ver que el problema o trampa de las remesas no se arregla con solo atender los aspectos macroeconómicos; hay otros como la mejora de la gestión del gobierno, etc. Pero en este estudio la prioridad es el mecanismo macro de la Enfermedad Holandesa. Es decir, “Evitar los ... aspectos negativos de las remesas, el mal holandés ... podría ayudar a los países a sortear la trampa de las remesas o a escapar de ella. Mejorar la competitividad de las industrias que enfrentan la competencia internacional es la receta general para mitigar el mal holandés”.

Es así que se propone una estrategia básica para el logro de un crecimiento inclusivo que permita sostener en el tiempo las reducciones en pobreza y desigualdad. Sus componentes principales se refieren a la neutralización de la Enfermedad Holandesa

y a medidas que impulsen de forma efectiva la creación de puestos decentes de trabajo.

Más específicamente, en primer lugar, el país debe establecer un régimen de tipo de cambio flexible que al complementarse con una política industrial como la discutida en Astorga *et al* (2014), constituya la base para un desarrollo exportador que se constituya en el suministrante principal de empleos decentes, en un proceso por el que al principio los nuevos empleos en los sectores transables se llenen con trabajadores de los sectores no transables, que han de reemplazarlos a su vez con cualquier exceso de oferta laboral que exista. Esta es una descripción básica del proceso de desarrollo de los tigres asiáticos y de China en la actualidad, como se muestra en McMillan y Rodrik (2011).

Cuando dicho excedente se haya agotado el proceso ha de continuar con un alza generalizada de remuneraciones que conduzca a mejores niveles de vida. Este proceso, el del cambio estructural positivo y genuino, que traslada trabajadores de sectores de poca productividad y bajos salarios (no transables) a sectores de alta productividad y altos salarios (transables), es indispensable y no tiene opciones.

En segundo lugar, con toda la inclusividad y sostenibilidad que pueda lograrse con la combinación de la política cambiaria e industrial, acompañadas a su vez de otras medidas que se señalan en la literatura, hay que reconocer que el impacto en la generación de empleo decente no es inmediata, y que otras acciones deben emprenderse para ali-

viar lo más rápidamente posible los graves resultados en términos de subempleo, migración y delincuencia.

En González (2018) se propone la aplicación de un programa de empleo bajo la figu-

ra del Empleador de Última Instancia, EUI, así como otras acciones alternativas a esta en caso de no contar con los recursos necesarios para su realización. A dicha fuente se remite al lector interesado en los detalles.

Referencias bibliográficas

- Aedo, Christian and Ian Walker (2012), "Skills for the 21st Century in Latin America and the Caribbean". World Bank, Washington, DC.
- Astorga, Rodrigo, Mario Cimoli and Gabriel Porcile (2014), "The role of industrial and exchange rate policies in promoting structural change, productivity and employment". Contenido como capítulo 3 de Salazar-Xirinachs *et al* (2014).
- Azevedo, Joao P., Gabriela Inchauste y Viviane Sanfelice (2013), "Decomposing the Recent Inequality Decline in Latin America". *World Bank Policy Research Working Paper* 6715. The World Bank, Washington D.C.
- Berndt, Ernst E. (1991), **The Practice of Econometrics. Classic and Contemporary**. Addison Wesley.
- Calvo-Gonzalez, Oscar y J. Humberto López (2015), "El Salvador. Construyendo sobre las Fortalezas para una Nueva Generación. Diagnóstico Sistemático de País". Banco Mundial.
- Cimoli, Mario ed. (2005), **Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina**. CEPAL-BID.
- Chami, Ralph, Ekkehard Ernst, Connel Fullenkamp y Anne Oeking (2018), "¿Son una trampa las remesas?" *Finanzas y Desarrollo*, Septiembre de 2018. Fondo Monetario Internacional.
- González O., Mauricio (2018), **El Salvador: Empleo y Crecimiento**. Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación, ICTI. Universidad Francisco Gavidia.
- González O., Mauricio (2016), **El Salvador: Enfermedad Holandesa, Educación, y Crecimiento**. Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación, ICTI. Universidad Francisco Gavidia.
- González O., Mauricio (2012), **El Salvador: Inversión en Educación y Crecimiento Económico**. Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH. Universidad Dr. José Matías Delgado.
- López-Calva, Luis F. and Nora Lustig, ed., (2010), **Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?** Washington, DC, United States: Brookings Institution and United Nations Development Programme.
- Marques, José S. (2004), "Operationalizing Pro-Poor Growth. The Case of El Salvador". World Bank.
- McMillan, Margaret and Dani Rodrik (2011), "Globalization, Structural Change, and Productivity Growth". *NBER Working Paper* No. 17143.
- Messina, Julián and Joana Silva (2019), "Twenty Years of Wage Inequality in Latin America". IDB WORKING PAPER SERIES No. IDB-WP-1041. Inter-American Development Bank.
- Messina, Julián and Joana Silva (2018), **Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future**. The World Bank.
- Rodríguez-Castelán, Carlos, Luis F. López-Calva, Nora Lustig, and Daniel Valderrama (2016), "Understanding the Dynamics of Labor Income Inequality in Latin America." *Policy Research Working Paper* 7795. World Bank, Washington, DC.

